



Sorpresa y otros 99 cuentos

Eduardo Abel Gimenez
por Alejandra Taubin

El autor y su obra

Según sus propias palabras:

Mi nombre es Eduardo Abel Gimenez. Soy escritor. Dirijo Imaginaria, junto con Roberto Sotelo.

Nací en 1954. Siempre me gustaron los Beatles. Siempre viví en Buenos Aires. Por algún motivo, mi apellido se escribe sin acento.

Entre 2003 y 2010 coordiné varios proyectos para el portal EducaRed de Fundación Telefónica de Argentina, hoy concluidos: *Tam Tam*, *Guía de Letras* y *La Biblio de los Chicos*. Soy autor, junto con Susanne Franz, del juego de tablero **Iguana James** (Buenos Aires, 1996, Ediciones de Mente). Hasta diciembre de 1996 fui gerente de Producción de Ediciones de Mente (Juegos & Co). Entre 1997 y 2000 tuve mi propia (pequeña) editorial de revistas de pasatiempos, Ediciones ArgenTinta. En 1992 formé parte del equipo argentino que obtuvo el 2° puesto en el Primer Campeonato Mundial de Juegos de Ingenio (Nueva York). Como músico, hice ediciones de autor de varios casetes, entre 1982 y 1989; todos inconseguibles. Les debo la lista para otro momento.

Publiqué libros:

- *La Ciudad de las Nubes* (cuentos, Edelvives, 2011)
- *El hilo* (libro ilustrado, con Claudia Degliuomini, Del Eclipse, 2011)
- *Un paseo por Camarjali* (novela, reedición, Editorial Norma, 2010)
- *Como agua* (libro ilustrado, con Cecilia Afonso Esteves, Del Eclipse, 2009).
- *Quiero escapar de Brigitte* (novela juvenil, Editorial Comunicarte, Córdoba, 2007).
- *La caja mágica* (juegos de ingenio, con Douglas Wright, Atlántida, 2001)
- *La bruja Cereza y Nadie puede fabricar una manzana* (infantiles, con Roberto Sotelo y Douglas Wright, Atlántida, 2001)
- *Colección Bichonario* (humor, tres títulos, con Douglas Wright, Altea, 1998)
- *Monstruos por el borde del mundo* (novela juvenil, Alfaguara, 1996)

Microrrelato, microrrelato breve y microrrelato brevísimo o híperbreve

Lo primero que cabe preguntarse es: ¿por qué un autor escoge el microrrelato como forma de expresión literaria? A esta pregunta, David Lagmanovich responde con cinco factores que condicionan, tanto el proceso de creación como el resultado textual: el autor siente un impulso, una urgencia que responde a la necesidad de contar algo, utilizando un modelo de narración caracterizado por la concisión y la autonomía. Y añade que la razón última y la finalidad fundamental en este proceso es la alegría de la creación, es decir, un autor escribe microrrelatos, porque procura experimentar y transmitir, con la mayor intensidad posible, el placer que proporciona la literatura.

El concepto de brevedad siempre se hace presente en cuanto se trata de establecer consideraciones sobre la minificción y aunque no sea el único rasgo a observar en estas ingeniosas construcciones verbales, es la característica que salta a la vista en primera instancia a lectores y críticos de esta forma literaria, la primera que genera asombro y después: admiración.

Interpretamos los prefijos *micro-* y *mini-* como referencias directas a la “brevedad” (microrrelato, microcuento o minicuento, minificción), mientras que el término **híperbreve** puede interpretarse como “de brevedad extrema”.

Los criterios literarios que subyacen en la mayoría de las denominaciones son la extensión, la condición ficcional, la filiación genérica y la narratividad. Así, aparte de algunas imprecisas denominaciones que solo reflejan su brevedad se manejan términos como **minificción**, **microficción** y **ficción brevísima**, que aluden, tanto a su brevedad como a su ficcionalidad. Expresiones como **cuento breve**, **brevicuento**, **cuento cortísimo**, **cuento diminuto**, **cuento en miniatura**, **minicuento**, **microcuento**, **microrrelato**, **cuento mínimo** o **historias mínimas** aúnan la referencia a su extensión con su relación genealógica respecto del cuento, con el discurso narrativo o con la fábula.

Otras denominaciones resaltan aspectos pragmáticos de su creación y, sobre todo, de su recepción: **cuento instantáneo**, **ficción de un minuto**, **ficción rápida** o **ficción súbita**.

Juan Pedro Aparicio ahonda en la cuestión: *El escritor se muestra partidario de llamar relatos cuánticos a estas formas narrativas breves y lo argumenta aplicando a la Literatura los conceptos de materia oscura y de cuanto, procedentes de la Física. De este modo, relaciona la materia oscura, no visible y perceptible solo por sus efectos gravitatorios, con la imagen del iceberg que Hemingway aplicaba a su escritura; y equipara el cuanto —cantidad que la energía necesita para hacerse visible— al mínimo de narratividad necesario para construir un relato. Rasgos que pueden perfilar el paradigma del microrrelato: brevedad extrema, densidad sémica e indefinición semántica, virtualidad narrativa, complejo proceso de creación, exigencia de un lector competente, complicidad en el pacto de lectura y posmodernidad.*

Una aproximación a la definición de microrrelato la da Leticia Bustamante Valbuena: *El microrrelato, forma narrativa que adquiere estatuto genérico en el seno de la posmodernidad, se caracteriza por la intensidad, la tensión y la unidad de efecto, conseguidas fundamentalmente por la complejidad de los mundos ficcionales, la virtualidad de la narración y la brevedad textual extrema; esta combinación se lleva a cabo mediante procedimientos por los que autor y lector se ven impelidos a un laborioso y exigente proceso de creación y recepción respectivamente, que se ve facilitado por la complicidad establecida entre ambos.*

Propuesta metodológica

La obra se trabajará en tres etapas: lectura-debate, comprensión y producción.

Lectura-debate/comprensión:

Después de una breve introducción acerca del posible origen y forma del microrrelato el docente llevará a cabo una tormenta de ideas en el pizarrón para averiguar entre toda la clase cuáles son las características principales de este tipo de textos. Se debatirá hasta aproximar a los rasgos principales que debería tener un microrrelato.

Los estudiantes leerán los microrrelatos de forma individual para asegurar su comprensión. En el aula, se pedirá un voluntario para que lea un texto a su elección al resto de la clase. El profesor preguntará si han entendido el argumento y pedirá otro voluntario para que resuma su contenido. Luego de establecer el tema, se dividirá la clase en grupos y se pedirá que cada grupo busque un título para ese microrrelato y argumente por qué. Cada grupo expondrá su propuesta y finalmente se elegirá de entre todas la que mejor refleje el contenido del microrrelato.

Cada estudiante deberá elegir entre todos los microrrelatos del libro, uno de ellos y argumentar qué le gustó y que imágenes y sensaciones le evocó su lectura. Cuál le parece que es la característica principal que presenta ese microrrelato. En qué se diferencia de un cuento.

Producción:

Teniendo en cuenta que la construcción del libro apela al desafío de escribir 100 microrrelatos utilizando de manera descendente la cantidad de palabras usadas (del 100 al uno), proponer el desafío de escribir 27 microrrelatos brevísimos dónde cada letra inicial de la primer palabra de cada microrrelato corresponda al orden de las letras del abecedario.

Pueden recurrir a experiencias escolares que hayan experimentado para relatar sintéticamente los hechos. Pueden usar temas transversales como el *bullying*, fracaso escolar, anorexia-bulimia, conflictos generacionales. Pueden inventar ficciones.



Actividades:

1. Proponer a la clase el juego “*la coartada*”. Dos alumnos representarán el papel de culpables por haber escondido la bicicleta del docente cuando este se tenía que volver a su casa. Los dos alumnos seleccionados saldrán del aula un rato para preparar su coartada y probar su inocencia. El resto de la clase deberá preparar preguntas concretas para que las contestaciones de los dos supuestos culpables no coincidan y demostrar así su implicación en el delito. Un estudiante, sentado en medio de la clase, asumirá el papel de juez, los demás de miembros del jurado serán quienes realicen las preguntas. Pasado un tiempo, un alumno de los que estaban fuera del aula entrará y responderá las preguntas del resto del grupo. Después, el otro estudiante que estaba afuera pasará y deberá contestar a las mismas preguntas dando las mismas contestaciones. Si los dos alumnos responden igual, el jurado los declarará inocentes, si las respuestas no son las mismas, serán considerados culpables. Después de esa situación los estudiantes deberán escribir un microrrelato de entre 100 y 80 palabras, para poner en práctica el concepto de microrrelato planteado. Una vez que lo escriban, cada grupo leerá su relato en clase y se comentará sobre los distintos puntos de vista y argumentos utilizados.

2. Motivar a los alumnos con algún concurso de microrrelatos en el que pueden participar.

3. ¿Conocen algún otro autor argentino que haya escrito microrrelatos? ¿Cuál?

4. Elijan un microrrelato y hagan su ilustración.

5. Elaboren un microrrelato a partir de una película muda.

6. Gianni Rodari en su libro *Gramática de la Fantasía* propone recursos creativos sencillos. Estructuren un breve relato a través de esta serie de preguntas básicas:

- ¿Quién era?
- ¿Dónde estaba?
- ¿Qué hacía?
- ¿Qué le dijo?
- ¿Qué le respondió?
- ¿Cómo acabó?

7. Intertextualidad: consiste en partir de obras y personajes conocidos de la literatura y el cine para darles la vuelta a sus historias, mezclarlas con otras, continuarlas... Elijan dos personajes de cuentos tradicionales y mezclen las historias, por ejemplo: Caperucita Roja se encuentra con los siete enanitos, y escriban un minirrelato.

8. Sugerencias para crear un microrrelato:

- Elaboren un desenlace rápido, tal vez, pueden usar una palabra extraña, para ayudar a la concisión y que tenga un efecto humorístico.
- Hagan uso de la elipsis.
- Jueguen con un lenguaje que posea doble sentido.
- Ubiquen elementos familiares dentro de espacios inesperados.
- Parodien textos o contextos familiares.
- Utilicen la intertextualidad literaria, por ejemplo, con citas de elementos pertenecientes a textos literarios ya conocidos, confrontándolos con la nueva realidad textual.